

"EL ENCANTO DE LO DESCONOCIDO"

Cuando es demasiado vecino, sientes que lo puedes aborrecer. Observas hasta lo más nimio y captas su desnudez. Es por eso que el odio puede llegar a vencer cuando sólo encuentras hastío y poco por aprender. Sueñas entonces con lo infinito, pensando que quieres crecer, y apuestas por el olvido para avanzar otra vez. Tras trepar peldaños baldíos, descubres su pequeñez y despiertas con ese aforismo que te invita a reconocer que más vale malo conocido que bueno por conocer.

